

cinios han verificado las revoluciones. Entre lo que me han suministrado las memorias de este sábio observador de la insurreccion de Transilvania, descubro, á mas de la accion de los sofistas modernos, los manejos de una secta oculta, ya ha mucho tiempo, en las tras-logias (*arriere-loges*) de la franc-mazoneria. En la época en que nos hallamos, no se puede dudar, que en efecto se han reunido los sofistas y los mazonos, y lo manifiestan los auxilios que se prestan mutuamente. Por lo mismo ya es imposible manifestar los ulteriores progresos de unos, sin subir al origen de los otros. Es preciso dar á conocer esta combinacion de ódios y sistemas, que de las maquinaciones de unos y otros no ha hecho mas que una sola y misma conspiracion, tanto contra los altares de Jesu-Cristo, como contra los tronos de los reyes. Consagro, pues, esta segunda parte á la manifestacion de los misterios de la franc-mazoneria, á fin de descubrir á continuacion los medios que suministró á los sofistas modernos en la revolucion francesa, y como esta union se ha hecho tan fatal y amenazadora para la sociedad universal.



## PARTE SEGUNDA.

## GRADOS Y MISTERIOS DE LA

## FRANC-MAZONERIA.

## CAPITULO PRIMERO.

*Secreto general, ó los pequeños misterios de los Franc-Mazonos.*

*Excepciones y distinciones, que se han de hacer entre los Franc-Mazonos.*

**H**abiendo de tratar de los Franc-Mazonos, exigen la verdad y la justicia, que demos principio por una excepcion, que ponga á cubierto de nuestras acusaciones aquel crecido número de hermanos iniciados en las lógias mazonicas, que habrian concebido el mayor horror á esta asociacion, si hubiesen previsto que esta hubiese podido imponerles obligaciones contrarias á los deberes de hombre religioso y de ciudadano verdadero.

*Franc-Mazonos Ingleses.*

En particular la Inglaterra está llena de unos hombres honrados, excelentes ciudadanos de todo estado y condicion, que tienen por honor ser Mazonos, y que no se distinguen de los demás sino por unos vínculos que parece estrechan mas los de la beneficencia y de la caridad fraternal. No es el temor de ofender á una nacion en donde he hallado asilo, lo que me sugiere especialmente esta excepcion. Mas puede conmigo el agradecimiento y amor á la verdad, que todos los temores; y tendria valor si hubiese motivo, para decir en medio de Londres: "La Inglaterra está perdida; ella no evitará la revolucion francesa, si estas lógias mazonicas se parecen á las que voy á manifestar." Aun diré mas: quá el gobierno y



todo el cristianismo, ya ha mucho tiempo, se habrían perdido en Inglaterra, si se pudiese suponer, que sus franc-mazones estan iniciados en los últimos misterios de la secta. Ya ha mucho tiempo que sus lógiás son bastante numerosas para haber llevado á execucion semejante proyecto, si con los medios de los tras-mazones (*arriere maçons*) hubiesen los ingleses adoptado los planes y las maquinaciones.

Este solo raciocinio me bastaria para exceptuar, en general, á los franc-mazones ingleses de lo que tengo que decir de los otros. A mas de que en la misma historia de la mazonería háy muchas razones, que tambien justifican la necesidad de esta excepcion. He aquí una, que me parece demostrativa. En el tiempo en que los iluminados de Alemania, los mas detestables de todos los jacobinos, buscaban, para aumentar su partido, á los mazonés, se vió siempre que aquellos hicieron el mayor desprecio de los mazonés ingleses. Las cartas de Filon á Espartaco (\*) representan á los iniciados de Lóndres que llegan á Alemania cubiertos y recamados de cordones y joyas de todos sus grados: pero que en el fondo ningun proyecto han formado, y ningun misterio ocultan que se dirija contra los gobiernos, ó contra la religion. Quando refiera la historia de los iluminados se verá el grande aprecio que se ha de hacer de este testimonio en favor de las lógiás inglesas. Hace mucho honor á los ingleses verse despreciados de los mayores enemigos del trono, del altar, y de toda sociedad (a).

*Excepciones que se han de hacer en los otros paises.*

Por espacio de mucho tiempo se pudo hacer una excepcion casi tan general de la mayor parte de las lógiás de Francia y Alemania. Y aun se ha visto que algunas no solo protestaron públicamente, sino que renunciaron la mazonería luego

(\*) Nombres de secta de los dos iluminados Knigge y Weismaupt, como se verá en el siguiente tomo.

(a) Véanse las cartas de Filon á Espartaco.

que esta, á causa de las intrigas de los iluminados, se inficionó con los principios y proyectos revolucionarios (b). En una palabra, las excepciones de mazonés honrados son tantas, que parecen un misterio inexplicable á los que no saben la historia y principios de la secta. En efecto: ¿ como es posible concebir una asociacion muy numerosa de personas unidas con lazos y juramentos, que en extremo aman, y en la qual solo hay un número muy reducido de iniciados, que tienen noticia del último objeto de la misma asociacion? Este enigma seria muy facil de descifrar, si antes de estas Memorias sobre los jacobinos modernos, me hubiese sido posible resumir lo que espero publicar algun dia sobre el jacobinismo de la antigüedad y de la edad media. Para suplir esta falta y á fin de poner en orden nuestras ideas sobre esta famosa asociacion, trataré en primer lugar de su secreto comun á todos los grados, es decir, en cierta manera de sus *pequeños misterios*, y despues del secreto y doctrina de sus *tras-logias*, ó sea de los *grandes misterios* de la franc-mazoneria. Tambien hablaré de su origen y propagacion; y en fin de su union con los sofistas conjurados y de los medios que les ha suministrado para la execucion de sus maquinaciones tanto contra la religion, como contra los reyes.

*Secreto general de la mazoneria manifestado por los mismos mazonés.*

Hasta dia 12 de Agosto del año 1792 no habian los jacobinos franceses puesto la fecha de los fastos de su revolucion, sino por los años de su pretendida libertad. En este dia Luis XVI. despues de quarenta y ocho horas de haber declarado los rebeldes, que habia perdido todos sus derechos al trono, fue llevado preso á las torres del Temple. En este mismo dia decretó la asamblea de los rebeldes que á la fecha de la libertad se añadiese en adelante en los actos públicos la fecha de la igualdad; y á este mismo decreto se le

(b) Véase el discurso de un Venerable pronunziado en una lógiá de Baviera.



puso la fecha: *año quarto de la libertad, año primero y dia primero de la igualdad*. En este mismo dia estalló, en fin, por la primera vez, en público, aquel secreto tan querido de los franc-mazones, y prescrito en sus lógias, con toda la religion del juramento mas inviolable. Al leer este decreto, exclamaron; *En fin, ahí lo veis: toda la Francia no es mas que una grande logia; todos los franceses son franc-mazones, y dentro de poco tiempo todo el mundo lo será como nosotros*.

Yo mismo he sido testigo de estos arrebatos; he oido las preguntas y respuestas á las que estos dieron lugar. He visto á los mazonos, los mas reservados hasta entonces, responder sin algun disimulo: *Sí; al fin . . . he aquí cumplido el grande objeto de la franc-mazoneria. Igualdad y libertad; todos los hombres son iguales y hermanos; todos los hombres son libres; esta es toda la esencia de nuestro código, todo el objeto de nuestros deseos, y todo nuestro gran secreto*. Con toda particularidad oí estas palabras de la boca de los franc-mazones mas zelosos, á quienes habia yo visto condecorados con todas las órdenes de la mazoneria mas reservada, y revestidos de todos los derechos de *Venerables* para presidir á las lógias. Los he visto gloriarse á presencia de todas aquellas personas, á las que los mazonos hasta entonces llamaban *profanas*, hombres y mugeres, y esto sin nunguna reserva, sino al contrario manifestando deseos de que lo supiese toda la Francia, para gloria de la secta, y para que reconociese en ellos la nacion á sus bienhechores y á los autores de toda aquella revolucion de la igualdad y libertad, de las que daba el grande exemplo á todo el mundo.

En efecto; este era el secreto general de los franc-mazones. Este era lo mismo que fueron en los juegos de los antiguos los pequeños misterios, comun á todos los grados, la expresion que todo lo decia, pero que no todos entendian. Solo la explicacion lo hacia inocente en unos, y monstruoso en otros. Mientras se espera, que señalemos la razon de esta diferencia, los mazonos, de qualquiera grado que sean, no nos pueden dar la culpa si este famoso secreto, ya público en París, llega á ser público en otras partes. Porque no somos

los primeros que lo habemos publicado. Ya hay muchos *profanos* que en el pais de las revoluciones saben en que consiste, para que lo ignoren por mucho tiempo las otras provincias. En Inglaterra los que aún lo querrán guardar, es regular que digan, que nos han engañado; pero bien presto se verá si lo hemos podido ser. Quando estuviésemos reducidos á este solo testimonio, siempre podríamos decir: Estos mazonos no nos han engañado, que revelando estos misterios, no han tenido mas interés que la gloria de la mazoneria, y que solo esperaban, para manifestarlos, el momento en que lo pudiesen haecer sin exponerse á frustrar su objeto. Tampoco nos han engañado los que habiendo sido en otro tiempo iniciados á estos misterios, han llegado á conocer que se habian llevado chasco, al ver que aquella libertad é igualdad que miraban como un juego de la mazoneria, ha pasado á ser un azote tan funesto á su patria, y puede serlo de todo el mundo. A mas de que he hallado despues de la revolucion, en Francia y en otras partes, muchos de estos iniciados, en otro tiempo muy zelosos de la mazoneria, que en el dia confiesan con amargura este fatal secreto, que reduce toda la ciencia mazonica, como toda la revolucion francesa á estas dos solas palabras: *igualdad y libertad*.

#### *Otras pruebas de este secreto.*

Vuelvo á pedir encarecidamente á los mazonos honrados, que no piensen que á todos indistintamente los acuso de haber querido tramar una semejante revolucion. Quando yo haya hecho constar este artículo de su código, que es la esencia y base de todos sus misterios, manifestaré como ha podido suceder que muchas personas honradas y virtuosas no hayan tenido sospechas de sus miras ulteriores, y que solo hayan descubierto en la mazoneria una sociedad de beneficencia y de aquella hermandad, que todos los corazones sensibles desearian que fuese general. Interesa mucho á la historia de la revolucion, que no quede alguna duda sobre este secreto fundamental. Sin esto seria imposible concebir el partido, que los sofistas de la impiedad y de la rebellion han sabido sacar de



la sociedad mazónica. No quiero pues atenerme á aquellas declaraciones que muchas personas pueden certificar que han oído, como yo, de la misma boca de los iniciados, despues que su éxito en Francia les ha hecho mirar como superfluo aquel secreto.

Antes de todas aquellas declaraciones ya habia un medio muy facil para coocer, que la libertad é igualdad eran el grande objeto de la franc-mazoneria. El solo nombre de franc-mazones, que significa siempre lo mismo que *albañiles libres*, ya indicaba el gran papel que habia de hacer, desde el principio, la libertad en su código. En quanto á la igualdad eran mas reservados, y la ocultaban baxo el nombre de *hermandad*, que significaba muy bien lo mismo. ¿Y quantas veces se les ha oido jactarse de que en sus lógias eran todos *hermanos*; que en sus lógias no habia marqueses, nobles, ni plebeyos, ricos, ni pobres, ni distincion alguna de clases ó personas, pues no conocian otro título que el de *hermanos*, porque solo este los hacia *iguales*? Es verdad, que estaba estrechamente prohibido á los franc-mazones escribir juntas estas dos palabras, *igualdad, libertad*, con el menor indicio de que en la reunion de estos dos grandes principios consistiese su secreto; y esta ley la observaron con tanta exáctitud sus escritores, que no me acuerdo haberla visto quebrantada en sus libros, aunque tengo un gran número de estos, y los mas reservados para sus diferentes grados. El mismo Mirabeau, quando aparentó que queria manifestar el secreto de la mazoneria, no se atrevió á revelarlo sino en parte. *La orden de los franc-mazones*, decia, *estendida por todo el mundo, tiene por objeto la caridad, la igualdad de condiciones y la perfecta armonia* (c). Aunque esta expresion, *igualdad de condiciones* ya manifiesta lo bastante la libertad, que debe reynar en esta igualdad, Mirabeau, que era mazon, sabia, que aun no habia llegado el tiempo en que sus cofrades le pudiesen perdonar el haber manifestado, que en aquellas dos palabras reunidas consistia su secreto general: pero esta reserva no

(c) Véase su ensayo sobre los iluminados, cap. 15.

impidió, que se pudiese descubrir, que las dos hacian el precioso secreto de sus misterios. Que se hagan las debidas reflexiones sobre los mas de los himnos, que cantan á coros en sus festines, y de los quales han hecho imprimir tantos, y se verá que casi en todos se celebran la *libertad é igualdad* (d). Tambien se verá, que ya la una, ya la otra, son el objeto de sus instrucciones en los discursos que pronuncian, y que algunas veces han hecho imprimir.

Si no se quiere hacer caso de estas pruebas, propondré las que me son propias. Aunque he visto á tantos mazonos, despues del decreto sobre la *igualdad*, explicarse sin rodeos, sobre este famoso decreto, y aunque su juramento debia hacerlos mas reservados que á mí, que no he hecho ninguno ni en sus lógias, ni en su revolucion de *igualdad y libertad*, aun guardaria yo un profundo silencio sobre lo de que puedo deponer como testigo, sino estuviese del todo convencido de que interesa en el dia, que el último y mas reservado objeto de la mazoneria sea al fin notorio á todos los pueblos. Sentiria mucho ofender, principalmente en Inglaterra, á millares de mazonos honrados, ciudadanos excelentes, llenos de zelo por la verdadera felicidad del género humano: pero es muy cierto que los mazonos de esta especie no antepondrán el honor de su secreto á la felicidad pública, y á las precauciones que se deben tomar contra el abuso de la mazo-

(d) De este modo en las canciones inglesas, al través de los elogios de la beneficencia, que es su principal objeto, siempre se hallan versos semejantes á estos:

Masons have long been free;

And may they ever be . . . .

Princes and King our brother are.

Que traducido dice: Los mazonos han sido mucho tiempo libres, y pueden serlo siempre . . . . Los principes y el rey son nuestros hermanos.

Pero todo esto tiene entre los ingleses un sentido muy diferente del jacobinismo, aunque manifiesta la libertad, é igualdad.



neria, y contra una secta malvada, que se vale de la misma virtud para engañar al mundo. Hablaré pues sin disimulo y sin temor de ofender á aquellos mazonos que estimo y respeto, dándoseme muy poco de incurrir en la indignacion de los que desprecio, y cuyas maquinaciones detesto.

*El Autor fué admitido á las lógicas, y de que modo.*

De veinte años á esta parte era facil hallar en Francia, y principalmente en París, algunos sugetos, que habian sido admitidos á la sociedad mazónica. Conocia yo á muchos y entre ellos á algunos que yo estimaba y cuya amistad apreciaba. Con todo el zelo, que es tan ordinario, en los nuevos iniciados, me solicitaron á que me hiciese escribir en su cofradia. Viendo que constantemente me resistia, tomaron el partido de alistarme contra mi voluntad. Se convinieron; me convidaron á comer en casa de un amigo, y me hallé el único profano en medio de mazonos. Acabada la comida, y despedidos los domésticos, se propusieron formar una lógica, é iniciarme. Persistí en mi resistencia, y principalmente en no querer hacer el juramento de guardar un secreto, cuyo objeto me era desconocido. Me dispensaron del juramento, y aun me resistí; me instaron, asegurandome, que no habia el menor mal en la mazoneria, y que su moral es excelente; á lo que respondí, preguntando: si era mejor que la del evangelio. En lugar de responderme, se formaron en lógica, y dieron principio con todas aquellas monadas ó ceremonias pueriles que se hallan descritas en varios libros mazónicos, como son *Jakin y Booz*. Miré si me podia escapar; la habitacion era grande y separada; los domésticos estaban en inteligencia, y todas las puertas cerradas. Me vi pues precisado á resolverme á portarme como pasivo, y dexarles hacer. Me hicieron varias preguntas, á las que respondí, casi siempre riendo, y con esto me declararon aprendiz, y en seguida compañero. Poco despues se resolvieron á conferirme el tercer grado, que es el de maestro. A este fin me condujeron á una sala espaciosa; se mudó la escena y se hizo mas seria. Aunque me dispensaron las pruebas molestas, pero no muchas pre-

guntas impertinentes é insignificantes.

En el momento en que me ví precisado á permitir que representasen esta comedia, tuve cuidado de decir, que ya que no habia medio para impedir aquel entremés, yo les dexaria obrar: pero con el bien entendido, que si yo advertia la menor cosa contra el honor, ó la conciencia, aprenderian á conocerme. Hasta aquí solo habia yo observado juego, puerilidades y ceremonias burlescas, á pesar del tono de gravedad que afectaban; pero yo no les habia desagradado con mis respuestas. Sebrevino, al fin, esta pregunta, que con toda gravedad, me hizo el *Venerable*: "¿Estais dispuesto, hermano, á executar todas las órdenes del *Gran-Maestre* de la mazoneria, aun quando recibais órdenes contrarias de parte de un rey, de un emperador, ó de qualquiera otro soberano, que sea? . . . . Mi respuesta fué: *No*. — Se admiró el *Venerable*, y prosiguió: ¡Como no! ¿Que acaso habeis venido para publicar nuestros secretos? ¿Que acaso vacilareis entre los intereses de la mazoneria y los de los profanos? ¿Que no sabeis que todas nuestras espadas, sin exceptuar una sola, están prontas á traspasar el corazon de los traidores?".... En estas preguntas, á pesar de la seriedad y amenazas que las acompañaban, yo aun no descubria mas que un juego; no obstante, no por eso dexé de responder negativamente. Añadí lo que facilmente se puede pensar, y fué: "Es muy gracioso suponer, que he venido á averiguar los secretos de la mazoneria, quando estoy aqui por fuerza. Me hablais de secretos, y aun no me habeis confiado alguno. Si para llegar á esto es preciso que yo prometa obedecer á un hombre, que no conozco, y si los intereses de la mazoneria pueden comprometer alguno de mis deberes, á Dios, Señores, aún es tiempo; nada sé de vuestros misterios, ni los quiero saber."

Esta respuesta no perturbó al *Venerable*. Continuó en representar su papel, á las mil maravillas; me instaba, y con mayores amenazas. Yo no dudaba que todas aquellas amenazas fuesen un verdadero juego: pero yo no queria, ai aun jugando, prometer obediencia á su *Gran-Maes-*



tre, principalmente en la suposición de que sus órdenes fuesen en alguna ocasion contrarias á la ley; y así le respondí: " Hermanos, ó señores, ya he dicho, que si en estos vuestros juegos hubiese alguna cosa contraria al honor, ó á la conciencia, que aprenderiais á conocerme; y en fin, ha- ced de mi lo que os dá la gana; pero no lograreis, que yo en alguna ocasion haga tal promesa. Digo otra vez que no." A excepcion del *Venerable*, todos los hermanos guardaban un profundo silencio, aunque en la realidad solo se divertiesen con esta representacion. Aún se volvió mas seria entre el *Venerable* y yo; no se rendia y volvia á hacer su pregunta para abrumarme y arrancarme un *sí*. Al fin, me sentí abrumado; tenia los ojos bendados; arranqué la benda, la eché á tierra, y dando un golpe con el pie, respondí un *no* acompañado con todo el accento de la impaciencia. En el mismo instante quantos componian la lógia empezaron un palmotéo en señal de aplauso. El *Venerable* elogió entonces mi constancia: *he aquí*, dixo entre otras cosas, *las personas de que necesitamos . . . hombres de carácter y que tengan firmeza*. En seguida le dixe: " *Hombres de carácter!* ¿ Y quantos hallais que resistan á vuestras amenazas? ¿ Y ustedes mismos, señores, no respondieron *sí* á la pregunta? Y si respondieron ¿ como pretenden ustedes hacerme creer, que en sus misterios nada hay que sea contrario al honor ó á la conciencia?"

El tono con que hablé interrumpió el órden de la lógia, los *hermanos* se me acercaron y me dixerón: que yo tomaba las cosas con sobrada seriedad, y demasiado á la letra; que nunca habian pretendido obligarme á alguna cosa que fuese contraria á los deberes de un buen frances, y que á pesar de mi resistencia no dexaria de ser admitido. El mazo del *Venerable* remitió á cada uno á su lugar: me anunció mi recepcion al grado de *maestro*, añadiendo, que si yo no sabia aún el secreto de la mazoneria, era, porque no se me podia comunicar sino en una lógia mas regular y tenida con las ceremonias ordinarias. Para el entretanto me dió los signos y mo- tes de paso para este tercer grado, como lo habia hecho pa-

ra los otros dos. Esto me bastaba para ser admitido en lógia regular; todos nos hallamos hermanos; y yo, en una tarde, *aprendiz, compañero y maestro franc-mazon*, sin haber tenido idea de esto por la mañana.

Yo conocia muy bien á los que me habian recibido, para dexar de creer la protesta de que nunca habian intentado obligarse á cosa alguna que fuese contraria á su deber; y les debo hacer esta justicia, que en tiempo de la revolucion siempre se manifestaron todos *buenos realistas*, á excepcion del *Venerable*, á quien ví pasarse del todo al jacobinismo. Prometí asistir á sus sesiones regulares, pero con la condicion de que no se me hablase de juramento. Me prometieron, que no me lo exigirian, y cumplieron su palabra. Solo me pidieron que escribiese mi nombre en la lista, que embiaban regularmente al *Grande Oriente*. Lo reusé, pidiendo tiempo para deliberar; y quando hube visto lo en que consistian estas lógias, me retiré, sin haber consentido á aquella subscripcion.

La primera vez que fuí admitido á lógia regular, me desempeñé por un buen discurso sobre la mazoneria, de la qual yo aun no sabia gran cosa. Me reduxe á hablar de la hermandad y sobre el placer de vivir con hermanos. Ya se habia convenido en que en el mismo dia se recibiria á un *aprendiz*, á quien se le entregaria el secreto con todas las formas ordinarias, á fin de que yo pudiese instruirme por mi mismo, como simple testigo. No quiero perder aquí las páginas describiendo ya la lógia, ya las ceremonias y ya las pruebas de estas recepciones. Todo esto en los primeros grados solo parece juego de niños. Yo puedo sencillamente dar testimonio de que todo lo que se lee en la *Llave de los mazonos (clef des Maçons)* en su *catecismo*, y en algunos otros libros de esta especie, es muy exácto en quanto al ceremonial, á lo menos de los tres grados que he recibido y he visto conferir, con muy poca diferencia, en lo que es esencial. En fin, lo que mas me importaba era saber el famoso secreto de la mazoneria. Llegó el momento en que el que habia de ser recibido, debía acercarse al *Venerable*. Entonces los hermanos, que estaban armados de espadas, se formaron en dos líneas teniendo levan-



tadas sus espadas é inclinadas á delante, de modo que formasen lo que los mazonos llaman *bóveda de acero*. El que ha de ser recibido pasa por debaxo de esta *bóveda* y llega á una especie de altar elevado sobre dos gradas en el fondo de la *lógia*. El *Venerable* sentado en un sillón, ó trono, á la otra parte del altar, le hace un largo discurso sobre la inviolabilidad del secreto que se le va á confiar, y sobre el peligro á que se expone si falta al juramento que va á hacer; le enseña las espadas, prontas á traspasar los traidores, y le asegura que no evitará la venganza. El que ha de ser recibido jura, que quiere *le sea cortada la cabeza, arrancado el corazón y las entrañas, y sus cenizas arrojadas á los vientos*, si en alguna ocasion viola el secreto. Pronunciado el juramento, el *Venerable* le dice estas palabras, que he retenido muy bien, porque se puede pensar la impaciencia con que yo las esperaba. Querido hermano, el secreto de la franc-mazoneria consiste en estas palabras: *igualdad y libertad; todos los hombres son iguales y libres; todos los hombres son hermanos*. El *Venerable* ni siquiera añadió una sola palabra. Abrazamos al *hermano igual y libre*; se cerró la *lógia*, y con toda alegría se fueron á su *comida mazónica*.

Tan distante estaba yo entonces de sospechar alguna intencion reservada en este famoso secreto, que poco faltó á que estallase de risa quando lo oí, y con el mayor candor dixé á los que me habian introducido: si en esto consiste vuestro gran secreto, sabed, que ya ha mucho tiempo que lo sé. En efecto; si por esto se entiende, que los hombres no han sido hechos para ser esclavos, sino para gozar de una verdadera *libertad* baxo el imperio de las leyes; si por *igualdad* se quiere decir, que siendo todos hijos de un padre comun, de un mismo Dios, se deben amar todos los hombres, auxiliarse mutuamente como hermanos, no veó que yo tuviese necesidad de ser mazon para saber estas verdades. Las encuentro de un modo mucho mejor en el evangelio que en sus juegos de niños. Debo decir, que en toda la *lógia*, aunque fué bastante numerosa, no ví á un solo mazon, que entendiese de otro modo el gran secreto. Ya se verá, que era preciso pasar por

otros muchos grados, para llegar á una libertad é igualdad en todo diferentes; que la mayor parte de los mazonos, aun de los grados mas adelantados, no llegaba á la última explicacion,

No hay pues de que admirarse, de que en Inglaterra principalmente, sea la mazoneria una sociedad compuesta, por lo general, de muy buenos ciudadanos, cuyo objeto principal es auxiliarse mutuamente por los principios de una igualdad, que para ellos no es otra cosa que la hermandad general. La mayor parte de los mazonos ingleses no conoce mas que los primeros grados; y qualquiera puede estar seguro de que en estos tres grados, dexando á parte la imprudente pregunta sobre la obediencia al Gran-Maestre de la órden, solo hay la explicacion jacobina de la libertad é igualdad, que hace peligroso su secreto. El buen sentido de los ingleses les ha hecho desechar esta explicacion. Tambien he oido hablar de una resolucion de sus principales mazonos para desechar á quantos pretendan introducir la igualdad y libertad revolucionarias. He visto en la historia de su mazoneria discursos é instrucciones muy sábias para evitar los abusos. He visto al Gran-Maestre advertir á los hermanos de que la verdadera igualdad mazónica no les debe impedir de dar á cada qual, fuera de las *lógias*, aquellas señales de respeto y deferencia, que el uso de la sociedad mira como anexas á su clase en el mundo, ó á los diferentes grados y títulos políticos. He visto tambien en estas instrucciones secretas de los Grandes-Maestres excelentes instrucciones para conciliar toda su libertad é igualdad mazónica con la fidelidad y sumision á las leyes y con todos los deberes de un buen ciudadano (e). De este modo, aunque todo sea comun entre los mazonos ingleses y los de qualquiera otra nacion, hasta el grado de maestro inclusivamente; aunque tengan el mismo secreto, las mismas expresiones, y las mismas señales para conocerse, los ingleses parándose, por lo general, en este

(e) Véanse estas instrucciones en la historia inglesa de la mazoneria, parte primera.



grado, no llegan á los *grandes misterios*, ó para decir mejor, los han desechado. Ellos han sabido purificar la franc-mazoneria (\*\*). Vamos á ver hasta que punto estos grandes misterios son en efecto inconciliables con el carácter de una nacion, que tantas veces ha justificado la idea que se tiene de su sabiduria.

## CAPÍTULO SEGUNDO.

*De los grandes misterios, ó secretos de las tras-lógias de la Mazonería.*

*Objeto de estos misterios*

Lo que aquí entiendo por *tras-lógias*, ó últimos grados de la mazoneria, comprehende en general á todos los mazonnes, que despues de haber pasado por los tres primeros grados de *aprendices*, *compañeros* y *maestros*, se halla que son bastante zelosos para ser admitidos á los grados ulteriores, y en fin á aquel en que se rasga el velo para ellos, en donde ya no hay mas emblemas, ni alegorias, y en donde sin equivocacion se explica el doble principio de igualdad y libertad, que se reduce á estas palabras: *Guerra á Cristo y á su culto; guerra á los reyes y á todos los tronos*. Para demostrar que este es el resultado de los grandes misterios de la franc-mazoneria, no temo la falta de pruebas, su multitud es la que me embaraza. Solo ellas llenarian un grande volúmen, y quie-

(\*\*) Tanto la hayan purificado; no puedo comprehender tanta beneficencia y hermandad con un secreto tan inviolable. Muy bien puede ser que nada malo contenga en lo político: ¿y en lo religioso? No lo dice el autor de estas Memorias; y yo no se resolverlo. Y si tampoco nada malo hay en esto ¿á que fin un secreto tan inviolable? Sepamos lo que oculta, para que siendo bueno, como se pretende, nos sepamos aprovechar de lo que está tan purificado.

ro reducir las á este capítulo. Dispénseme el lector á lo menos los pormenores de los emblemas, de los ritos, de los juramentos y de las pruebas que acompañan á cada uno de estos grados. Lo que importa es, dar á conocer la doctrina, y el último objeto. Esto es á lo que principalmente me quiero dedicar. Empezemos por observaciones que pongan al lector en estado de seguir los misterios á proporcion que se vayan revelando. Aunque en los primeros grados de los mazonnes todo parece pueril, sin embargo hay muchas cosas que la secta no ha anticipado en los primeros grados sino para juzgar, por la impresion que ellas hacen sobre los jóvenes iniciados, hasta que punto los puede conducir.

*Razones generales, que hacen sospechosos estos misterios.*

En primer lugar. El grande objeto, segun ella nos dice, que se ha propuesto, es, unas veces, *edificar templos á la virtud, y calabozos al vicio*; otras iniciar sus sectarios *á la luz*, para sacarlos de las tinieblas en que están sepultados los *profanos*. Estos *profanos* son el resto de los hombres. Esta promesa es la del primer *catecismo* de los mazonnes. No se hallará ni un solo iniciado, que no convenga en esto. Entretanto esta sola promesa anuncia que hay para los mazonnes una moral y doctrina, en cuya comparacion la de Jesu-Cristo y su Evangelio no es mas que error y tinieblas.

En segundo lugar. La era mazonica no es la del cristianismo; el *año de la luz* empieza para ellos en los primeros dias del mundo. Es este uno de aquellos usos, que no negará algun mazon. Este uso dice con bastante claridad, que toda su luz, su moral, su ciencia religiosa es anterior á la revelacion evangélica, y aun anterior á la de Moyses y los Profetas; y que será todo lo que á la incredulidad le acomode llamar religion de la naturaleza.

En tercer lugar. En el idioma de los mazonnes todas sus lógias no son sino un templo para representar el universo, templo que se extiende de *Oriente á Occidente*, y de *Mediodia al Norte*. En este templo se admite con la misma indi-